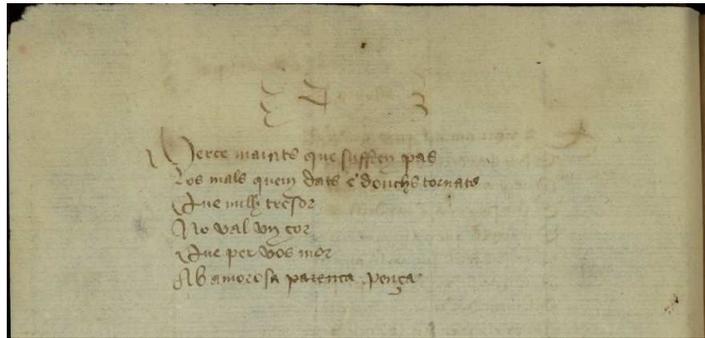


Breve panorámica de la poesía catalana



“Ez yeu am tal qu’es bo e belh” – *Reyna de Mallorca*

Con la excepción de un largo y difícil periodo de escasa producción literaria que va desde el final del siglo XV hasta el final del XIX, las letras catalanas han seguido, a grandes rasgos, un curso paralelo al del resto de países de Europa occidental: unos inicios caracterizados por los tratados históricos y la poesía lírica medieval, que evolucionan hacia un florecimiento de la prosa y la poesía en el siglo XV. Tras un periodo conocido como “Decadencia”, que los estudiosos confían poder reclasificar a tenor del reconocimiento debido a una continuada tradición de poesía popular, una renovada “Renaixença” arraigó en el último tercio del siglo diecinueve, primero en poesía y más tarde en prosa. Posteriormente, a pesar de la brutal interrupción que constituyó, desde 1939 hasta 1979, el régimen franquista, la literatura catalana ha mantenido su vigor hasta nuestros días.

Sus más tempranos inicios se hallan, pues, en la obra de los trovadores, que escribían en lengua provenzal, muy próxima al catalán, cuya lírica alcanzó su máximo esplendor entre los siglos XII y XIII, y entre los cuales destaca la obra de *la Reyna de Mallorca*. Junto a ellos, surgió la figura de Ramon Llull, el *Doctor Il·luminat* mallorquín, uno de los gigantes de la literatura medieval europea, que escribió poesía además de tratados filosóficos, confesiones místicas y novelas en distintas lenguas.

El Renacimiento italiano llegó muy tempranamente en Cataluña y Valencia, habiendo de este último territorio surgido la sublime poesía de Ausiàs March, el primero que escribió ya plenamente en catalán, en vez de un estilizado provenzal. Este gran poeta del amor y la muerte tuvo una enorme importancia para los poetas del Renacimiento español como Garcilaso de la Vega, Gutierre de Cetina, entre otros. Aún durante el largo período de escasa producción literaria en catalán conocido como la

“Decadència”, Pere Serafí construyó un sólido corpus poético en los inicios del siglo dieciséis.

The modern flourishing of Catalan literature began with Romanticism and the writing of a patriotic poem by Bonaventura Carles Aribau, “La pàtria,” in which he praised his land and language, encouraging people to use Catalan instead of Castilian in their compositions. Two outstanding poets to follow him are Jacint Verdaguer, a priest who fell out of favor with hierarchy, and Joan Maragall, a clear-sighted critic of the Modernist movement. In Majorca, Joan Alcover and Maria-Antònia Salvà were writing in similar vein, and Caterina Albert, a towering figure in prose, also wrote poetry in her youth from the Costa Brava.

En la época moderna, el período de esplendor de la literatura catalana se inició durante el romanticismo con el poema patriótico “La pàtria” de Bonaventura Carles Aribau, en el cual su autor loa su tierra y su lengua, animando a los autores a utilizar el catalán en vez del castellano en sus composiciones. Los dos destacados poetas que le siguieron fueron Jacint Verdaguer, clérigo que terminó por caer en desgracia y perder el apoyo de la jerarquía eclesiástica, y Joan Maragall, un crítico clarividente del movimiento Modernista. Junto a ellos, en Mallorca, Joan Alcover y Maria-Antònia Salvà componían sus versos siguiendo un estilo similar. Caterina Albert, una figura cumbre de la prosa, también escribió poesía en su juventud desde su Costa Brava natal.

The beginning of the twentieth century sees still more activity among myriad poets, influenced by the colonial losses in 1898 and its effects on the Catalan economy, labor strife, and alienation from the central government. Josep Carner becomes a leading figure in *noucentisme*, **the most stylized branch of modernism**, in which there is a striving for a break with existing traditions, particularly the rusticity of earlier work. This strengthening of language and literature continues until the Spanish Civil War and its aftermath, when Catalan culture in all aspects is severely curtailed during the long dictatorship. Mercè Rodoreda did most of her writing from exile in Geneva, and said that writing away from speakers of your language is as difficult as growing flowers at the North Pole. Best known for her fiction, she wrote poetry as well. Many writers continue their work, but publication is difficult, and a new flowering of letters occurs after Franco's death in 1975. Many trends nourish literature in all its forms with intellectuals returning from exile, a strong cultural community, and a

commitment to publish in Catalan among authors of all ages. People born toward the end of the twentieth century continue writing not only their own compositions but also studies of previous writers, whose work was neglected or suppressed previously.

Los inicios del siglo XX serán testigos de una mayor actividad literaria con la aparición de una multitud de poetas, influenciados por las pérdidas coloniales de 1898 y sus efectos en la economía catalana, al tiempo que las huelgas incrementan el progresivo alejamiento respecto del gobierno central. Josep Carner se convierte en una figura destacada del Noucentisme, la rama que pone mayor énfasis estilístico, y donde se percibe un mayor anhelo de ruptura con las tradiciones existentes, particularmente el ruralismo de las obras de sus predecesores. El fortalecimiento de la lengua y la literatura prosiguen hasta la Guerra Civil y la Posguerra, cuando la cultura catalana en todos sus ámbitos es severamente reprimida durante la larga Dictadura. Mercè Rodoreda, que creó la mayor parte de su obra en su exilio en Ginebra, comentaba que escribir lejos de los parlantes de su propia lengua era tan difícil como cultivar flores en el polo norte. Aunque sea más conocida por su obra en narrativa, escribió asimismo poesía.

Muchos escritores continúan su trabajo pese a que publicar sea particularmente difícil durante el franquismo, por lo cual después de la muerte de Franco en 1975 se produce un nuevo resurgimiento. Con el retorno de los intelectuales del exilio, los cuales constituyen una comunidad cultural muy potente, la literatura catalana se nutre de múltiples tendencias, junto con el compromiso de escribir en catalán compartido por los escritores de todas las edades. Los nacidos a finales del siglo XX, además de continuar escribiendo sus propias composiciones, publicaran asimismo estudios de escritores precedentes, cuya obra había sido ninguneada o prohibida en su época.

Kathleen McNerney

Trad. Sílvia-Aymerich-Lemos